

Maria del Carmen Ovando Herrera

Reflexión sobre mi práctica docente, los cambios: lo que identifico como conocido y desconocido, el papel que tengo en el proceso de enseñanza y aprendizaje del Plan 2022, las implicaciones y nuevos significados.



A lo largo de los años de servicio en la educación pública, los docentes nos vamos a enfrentando a diversidad de retos, uno de estos son los cambios en la política educativa derivados de las transiciones sexenales en el gobierno federal. Sucedió que se importaban métodos, estrategias de enseñanza- aprendizaje, principios didácticos, plasmados en los planes y programas de estudio, todo ello dando como resultado que el magisterio se esforzará por seguir el paso a los cambios, en ocasiones con el apoyo de espacios de formación continua, tales como los talleres generales, los cursos de actualización en los centros de maestros; en otros casos solo con programas de capacitación a distancia, en línea.

En el caso específico del plan de estudios 2022, vigente en la actualidad, los cambios son relevantes, el primero es que se revaloriza al maestro, al considerarse un agente de transformación social, con las capacidades y saberes que le permiten gestionar el currículum, programa sintético, para transformarlo y acercarlo a la realidad comunitaria en que presta sus servicios. Dando lugar entonces al programa analítico.

Respecto a las estrategias de trabajo, en planes anteriores preescolar ya había trabajado por proyectos, se elaboraban atendiendo a los intereses de los alumnos y muchas veces sobre temas que se pensaban eran motivadores para los niños, por ejemplo: el circo, la tienda, etc.

En el programa vigente reaparecen los proyectos, pero van mucho más allá, apuntan hacia el desarrollo del pensamiento crítico y complejo en los alumnos, se estructuran mediante la identificación de problemáticas en la vida comunitaria, las cuales están contenidas y consideradas en los ejes articuladores que constituyen una suerte de entramado que vinculan el currículum con las situaciones o problemas de la realidad y amplían las formas en que miramos y pensamos los conocimientos, las sociedades, el mundo y la vida en general.

Para alcanzar lo anterior se proponen metodologías sociocríticas, con un fuerte enfoque humanista y deliberativo, mediante las cuales se interpela a la realidad y se invita a los niños a jóvenes a pensar y repensar como transformarla en un espacio donde todos seamos tratados y tratemos a los demás con dignidad, colaborando para el bien común y actuando apegados a la honestidad.

Ciertamente sería más fácil seguir siendo operadores de un currículum prediseñado, sin más compromiso que aplicar lo que otros han pensado, sin preguntarnos por qué se enseñan tales o cuales contenidos a nuestros niños, cuál es la razón que subyace en el diseño de un perfil por competencias. Sin embargo, encuentro altamente satisfactorio emprender una travesía que me lleve a transformar la práctica desde la función que desempeñamos, en beneficio de la sociedad a la que estamos comprometidos a servir.